

IMAGINACION Y REALISMO

por SALVADOR REYES

Contestación a un crítico

En la última obra Manuel Vega, en su réplica a mi primer artículo, no se haya sabido mantener en el terreno puramente literario que estas disposiciones requieren y que hasta hecho un amonto personal, trayendo en su ayuda al chiste y la actitud despectiva y casi burlona. En este terreno, lo que uno diga se lo puede contestar al otro. Y así hasta el infinito, sin llegar a ninguna conclusión interesante.

A pesar de que yo me doy cuenta de que Manuel Vega es un hombre serio y grave, no puedo dejar de recordar cuando el manifiesta desprecio hacia mi modesta labor de escritor, y estoy convencido que la séptima actitud del critico hard sonríe también a todos los que se interesen por esas cosas literarias y conocen la obra de ambos...

Dice Vega que todos los escritores de imaginación formamos un círculo exclusivista en el cual incluye a Díaz Arrieta. Bien sabido es que "Alone" no pertenece a nadie alguno y en cuanto al exclusivismo mío, para aceptar tales duras tendencias literarias bien en claro quería con la publicación de la revista "Letras", en cuya dirección estuve, y que ha reunido a los escritores nacionales de todas las escuelas.

Lo que es verdad, y lo confieso avergonzado, es que yo leo a Salgari en día domingo. Aún más: también lo leo en el curso de la semana. Otros leen el "Almanaque Parroquial". ¡Qué diablos! ¡Cada uno con su gusto!

Pero Manuel Vega, en lugar de contestar las puntas que yo señala, lo que yo le dije en mi artículo, se ha puesto a divagar por su cuenta, a decir que se ataca a Mariano Latorre (ataque que no ha existido) y a sostener que Mariano Rojas no tiene imaginación. Si el cuento "Un espíritu inquieto" y la novela "La ciudad de los Césares" de Rojas, no son obras de imaginación, quiere decir que ni Vega ni yo sabemos lo que es imaginación.

Este de la novela de imaginación y de la novela realista se está convirtiendo en un No. Joaquín Edwards Bello ha tratado de aclararlo en su artículo de jueves último, en el cual dice, entre otras cosas, que los novelistas chilenos tienen la tendencia sectaria.

som "generalmente soberiores, ingeniosas, refinadas, ácidas". A eso yo no, y para el caso no me interesa que sean chilenos o extranjeros. El novelista que no se levanta sobre las minucias de la realidad, que es incapaz de inventar, que no sabe sino fotografiar, que desarrolla teóticamente un relato pobre de acción, con personajes pobres, me parece que está en un plano de manifiesta inferioridad. Contra esto creo lógico oponer una acción viva, caracteres atractivos, imaginación que anime los hechos y los sacuda del terreno ya conocido hasta el cansancio.

Es muy difícil determinar si desde el punto de vista artístico la manifiesta es tan despreciable como Vega cree. Por lo demás, yo mismo he afirmado que la creación novelística debe estar completamente despegada de la realidad. Lo que yo he dicho es que la imaginación debe guiar al artista y que la mala y aburrida tesis novelística (no estilo lírico), que la levanta sobre la vulgar copia de los hechos.

No me parece Manuel Vega el San Jorge capaz de matar el dragón de la fábula. Poe, Wells, Stevenson, Rosay y otros escritores puramente imaginativos constituyen valores que es ridículo negar. Por otra parte, "La Niña de la Prisión", el libro de Luis Enrique Díaz, que ha motivado estos artículos, no es un libro puramente imaginativo; todo él se encierra dentro de una perfección lógica humana. Yo mismo, a quien Vega pretende abrumar con sus críticas, he escrito la mayoría de mis cuentos basándome en recuerdos personales. Así, cuando publiqué "El matador de tiburones", recibí cartas en las cuales la gente del Norte me decía que veía en esa narración las figuras de Zúñiga y Mengano, personajes reales. En "El café del puerto" he contado un hecho verdadero y he abordado en la psicología de los tipos hasta donde me lo permitió la extensión de una "couelle". Además describí Valparaíso tal como yo lo veo. Pero Manuel Vega no quiere entender esto porque — la verdad sea dicha — sus críticas se resisten de cierta manera.

Una creación literaria completamente desorientada de la vida no es mi ideal. Pero el escritor que entrega la verdad de su espíritu en una fábula, hace obra de calidad humana.

A mí lo que me molesta es la tendencia a la fotografía, la incapacidad para inventar, el gusto por arrastrarse sobre el polvo de la calle golpeada por la sucia de los más vulgares zapatos. Centro esto ha ido y he señalado a Luis Enrique Díaz como un artista capaz de narrar bellas cosas, cosa que son imaginadas, tienen la calidad humana de los caracteres y del propio espíritu del escritor que se entrega.

Ya no sé cómo Manuel Vega puede colocar a Cervantes en oposición a la fantasía y cómo puede despreciar a Man O'War, a quien, según parece, desconoce. En fin, son recursos de cierta crítica...

A la novela chilena le falta juventud, emoción, dinamismo. No se ha creado aquí todavía un personaje novelístico de vida propia. Tal vez esto se deba a que se ha dado mucha preferencia al ambiente, acumulando detalles sin interés y desvirtuando la acción carácter.

Manuel Vega insiste en hablar de las obras que pasan y de las que quedan. Es perder tiempo. ¿Quién puede decir algo definitivo en ese terreno?

Por último, esos escritores de imaginación que leen a Salgari, que tienen colecciones de cuentos de héroes raros y escabridos descomunales, hacen su obra sincera. Están al comienzo de su labor, pero trabajan con buen espíritu. En cambio hay algunos escritores que no han aportado ninguna idea original que no han ordenado nada y que al diciéndole han definido su propia actitud, pero que se dedican a denigrar a los "imaginativos". Las mejores modidades de estos autores se resumen a leer el "Almanaque Parroquial" en día domingo, frente a velas de cera y estampas milagrosas, mientras el humo perfumado del luciendo envuelve sus figuritas de diminutos criticos chilenos, que nada significan en el panorama de nuestras letras.

La Nación, Hgo., 15-X-1928 p. 3.

Imaginación y realismo [artículo] Salvador Reyes.

AUTORÍA

Reyes, Salvador, 1899-1970

FECHA DE PUBLICACIÓN

1928

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Imaginación y realismo [artículo] Salvador Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)